

Fecha 30.10.2008	Sección Primera-Opinión	Página 17
---------------------	----------------------------	--------------

# Patéticos

Enrique del Val Blanco

**H**asta hoy el comportamiento del gobierno español —desde su rey, su presidente de gobierno y demás propagandistas— ha sido patético respecto a la reunión convocada por el devaluado imperio estadounidense para el 15 de noviembre próximo en Washington con el G-20 —que es una mezcla de países desarrollados y países emergentes—, con el objeto de encontrar soluciones a la actual crisis mundial.

Por razones que sólo el gobierno de EU y el presidente en turno de la UE, el hiperactivo Sarkozy, saben, España no ha sido requerida para participar en tal reunión, provocando la ira y enojo español que, en una actitud deleznable, ha suplicado que se le invite arguyendo diversas razones y, peor aún, asegurando de antemano que van a asistir, porque “cómo es posible que España no esté presente”. Lo mismo podrían decir decenas de países en desarrollo y desarrollados.

Lo que el gobierno español no ha entendido es que la invitación es por cuenta de EU, seguramente con la complacencia de Sarkozy, y no ha sido invitado por considerar que sus aportaciones están incluidas en lo que plantea el resto de países europeos invitados. Esta semana el rey, que raramente interviene en asuntos mundanos, ha declarado en Lima que “por supuesto tiene que estar. No tiene más que verse los datos económicos. Seguro que estará”. Así de sencilla la declaración del rey, que seguramente cree que aún estamos como hace más de 500 años.

El presidente del gobierno español, el socialista Rodríguez Zapatero, declaró hace dos días que él trae un as bajo la manga, que se reduce a que tiene consigo un “cambio profundo del modelo”, frente a las camufladas intenciones de muchos países de refundar el capitalismo; claro que hasta ahora no ha dicho cómo será posible esta cuarta vía, pero ya ha expresado su deseo de unir esfuerzos con el primer ministro de Gran Bretaña y el presidente brasileño.

Desde el anuncio de la reunión, el gobierno español, a través de su presidente, su vicepresidenta y el resto de funcionarios incluidos los dirigentes del PSOE, ha insistido en que estarán presentes. Si al final es invitado será en calidad de mendicante, lo cual es vergonzoso. ¿Será que en verdad los españoles creen que de esta reunión saldrá algo diferente a lo que se está negociando en los círculos económicos, de los cuales por cierto ellos forman parte? ¿No se les ha ocurrido que de poco servirá esa reunión, considerando que seguramente para esas fechas el Partido Republicano habrá perdido las elecciones?

Si, como todo apunta, Obama será presidente, ¿quién asegura que lo pactado el 15 de noviembre con Bush se llevará a la práctica? En este tema no sólo les ha faltado oportunidad y visión de Estado, sino también dignidad al rey, al gobierno y a sus panegíricos. Fuera de España pocos entendemos el ridículo que están haciendo con su insistencia y aún más cuando en ese país las cosas están igual que en el resto del mundo, es decir, salvando a los capitalistas para que no se hundan, por supuesto, a costa del pueblo español.

Si al final asisten será por la puerta de atrás y, como bien dice Rosa Montero en *El País*, se creía que habían dejado atrás la manera de ser tan menesterosos, pero la cumbre los ha hecho caer en una regresión fatal. Pobre España, si no logra asistir no se preocupen, estoy seguro de que para las fiestas del Bicentenario de la Independencia de nuestros pueblos sí los invitarán.

*Analista político y economista*

